



GUÍA #8

Utiliza herramientas y previene accidentes

Guía para madres, padres y familiares de niñas, niños, adolescentes y jóvenes con discapacidad



Utiliza GUÍA #8 herramientas y previene accidentes

Guía para madres, padres y familiares de niñas, niños, adolescentes y jóvenes con discapacidad



AGRADECIMIENTO ESPECIAL

La Asociación de Padres de Familias con Hijos con Discapacidad – Los Pipitos, agradece especialmente a Chantal Pallais, que durante su periodo como Secretaria Ejecutiva impulsó y coordinó las diversas fases que permitieron obtener la Guía “La Familia Educa”, con el protagonismo de la Junta Directiva Nacional y madres y padres afiliados. Su alto compromiso humano, experiencia profesional y creencia fiel de que los procesos construidos colectivamente contribuyen a una visión más integral y de crecimiento grupal, aportó significativamente a que hoy este documento esté en las manos de las familias de Los Pipitos como una herramienta de apoyo y aprendizaje.

CRÉDITOS

Elaboración de Matriz Habilidades para la Vida

- Miembros de Junta Directiva Nacional, Madres y Equipo Técnico de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Elaboración de texto guía “La Familia Educa”

- Lic. María Dolores Estrada, Consultora Externa
- Lic. Gustavo Pineda, Consultor Externo

Validación

- Miembros de Junta Directiva Nacional, Madres, Coordinadoras de CAV y Equipo Técnico de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Revisión y edición

- Lic. Gabriel Rivera, Consultor Externo
- Equipo Unidad de proyectos de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Diseño y Diagramación

Pablo Tellez Vado
André Luna Valle

Publicación al cuidado de:

- Iraiz Castillo, coordinadora de proyecto de educación Save the Children
- Roberto Alvarez Torres, oficial abogacía y comunicación Save the Children
- Lenin Altamirano, responsable de comunicación social Los Pipitos
- Hazel Sánchez, coordinadora de formación Los Pipitos

PRESENTACIÓN

La Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad – Los Pipitos, desde octubre 2014 en el marco del Nuevo Modelo Asociativo y acorde a la misión y visión organizacional, inició la construcción de la matriz de competencias para el desarrollo de habilidades para la vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, que a mediano plazo facilitará la elaboración de un documento de apoyo a la familia con hijos/as con discapacidad.

Durante dos años y varios procesos de construcción colectiva, Los Pipitos elabora la guía “La Familia Educa”, en la cual se describen 20 habilidades entre básicas de la vida diaria y de ampliación del mundo social. Cada una de ellas brindan diversas actividades que, desde el hogar, la escuela y la comunidad, la familia debe realizar para el desarrollo y aprendizaje de su hija o hijo. También aporta pautas para adecuar las actividades según deficiencia del niño, niña, adolescente o joven (intelectual, auditiva, visual o motora) y de esta manera contribuir al alcance de su autonomía.

En este marco se presenta hoy esta guía que será una herramienta clave para el fortalecimiento de padres, madres y familiares. Como Asociación estamos plenamente seguros que contribuirá al desarrollo de la niñez, adolescencia y juventud con discapacidad, como parte de sus derechos humanos.

Nidia Torres González

Presidenta de la Junta Directiva Nacional

Asociación de Padres de Familias con Hijos con Discapacidad

Los Pipitos

ÍNDICE

¿Qué queremos que aprendan nuestros hijos e hijas?	5
¿Cuál es el camino que deben recorrer nuestros hijos e hijas para aprender a evitar peligros y a usar herramientas?.....	6
¿Cómo trabajamos con nuestras hijas y nuestros hijos para que aprendan a evitar peligros y a usar herramientas?.....	7
1. Yo se lo hago.....	7
2. Lo hago con ella o él.....	9
3. Lo hace casi solo con ayuda.....	14
4. Lo hace solo.....	15
¿Cómo apoyamos a nuestros hijos e hijas con discapacidad?.....	15
Niños y niñas con deficiencia intelectual	
Niños con deficiencia intelectual.....	15
Niños y niñas con deficiencia auditiva.....	17
Niños con deficiencia visual.....	19
Niños y niñas con deficiencia motora.....	22

Utiliza herramientas y previene accidentes

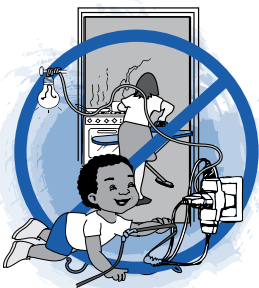
¿Qué queremos que aprendan nuestros hijos e hijas?



Todos deseamos que nuestros hijos e hijas crezcan y se desarrollen sanos, sin sufrir accidentes o lesiones importantes. Para lograrlo, las familias necesitamos tener muy claro cuáles son las condiciones del hogar y la comunidad que pueden presentar riesgos para ellos. Saber esto nos facilitará tomar medidas para evitar que se hagan daño.


Hay que recordar que en nuestros hogares tenemos cosas que usamos diario y que, aunque parezcan inofensivas a los adultos, pueden hacer daño a nuestros niños. Por ejemplo, un botón flojo en una camisa o pantalón, puede ser llamativo para un niño pequeño y tiene el riesgo de tragárselo. O un cepillo para el pelo hecho de metal, podría parecer como un juguete divertido y podría causar lesiones en los ojos.

En las casas hay también otras herramientas y aparatos que los niños deben aprender a manejar o a distanciarse de ellos, en dependencia de su edad o del tipo de discapacidad que tengan.




En niños y niñas pequeños, algo que les llama la atención son los enchufes, tomar de botellas que encuentran en el suelo, y sabemos que hay que tener especial cuidado con ellos cuando ya pueden gatear o caminar.

También les atrae usar tijeras y cuchillos, o se acercan al fuego para ayudar a cocinar o para buscar comida. Pero ojo, los niños hacen todo esto porque **NO SABEN EL PELIGRO** que corren. O también puede ser que están aprendiendo a usar algún instrumento y hacen un movimiento equivocado, como nos ha sucedido a todos.




¿Qué hacer? ¿Significa esto que siempre vamos a protegerlos para que no toquen o usen todas las cosas que consideramos riesgosas? Nosotros apostamos por la capacidad de nuestros niños para aprender, aunque debemos mantener la alerta según el tipo de riesgo.






Con estas actividades pretendemos que nuestras niñas y niños **conozcan los peligros como el del fuego, la electricidad, los pozos, o las letrinas y sepan cómo evitar accidentes. Y que aprendan a usar las cosas y herramientas que tenemos en el hogar o en el barrio, como cuchillos, destornilladores, martillos, piochas, machetes.**



¿Cuál es el camino que deben recorrer nuestros hijos e hijas para aprender a evitar peligros y a usar herramientas?



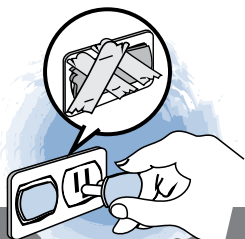
Es mucho lo que pueden aprender nuestros niños sobre cómo funcionan las cosas del hogar y la manera de protegerse ellos mismos cuando hay peligros. Veamos los pasos más importantes que puede realizar con nuestro apoyo, cariño y paciencia.

- 
- 
- 
- Reconoce nuestras palabras o gestos de prohibición ante el peligro, aunque no siempre se separe de este.
 - Se separa de la situación de peligro cuando le avisamos.
 - Avisa a los adultos cuando reconoce un peligro que no puede enfrentar solo.
 - Pide que la ayudemos a alcanzar o usar cosas de la casa que aún no puede manejar.
 - Toma precauciones cuando va alcanzar o a usar por sí solo cosas que todavía está aprendiendo a manejar.
 - Usa aparatos y herramientas que pueden ser peligrosas en compañía de los adultos.
 - Usa aparatos y herramientas y se protege de peligros sola o solo.

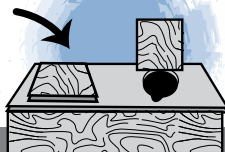
¿Cómo trabajamos con nuestras hijas y nuestros hijos para que aprendan a evitar peligros y a usar herramientas?

I. Yo se lo hago

- Buscamos en nuestra casa cuáles son las cosas o lugares peligrosos para nuestros hijos e hijas. Y tomamos medidas para protegerlos de un accidente. Veamos algunos ejemplos:



Tapamos los enchufes con tapones comprados o les pegamos un cartón con cinta adhesiva.



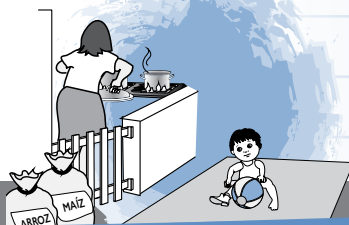
Hacemos barandas sencillas para evitar que los niños pasen donde hay fuego, hoyos, animales u otros peligros. O podemos colocar algo pesado que ellos no puedan mover y les impida pasar hacia donde está el peligro.



- Mientras todavía son niñas y niños de brazos, es más fácil protegerlos. Apenas comienzan a darse vuelta, a sentarse y a gatear, nuestro cuidado debe aumentar. Su forma de aprender es tocando, chupando y moviendo lo que esté a su alcance. Es necesario colocarlos solamente en lugares seguros y apartamos cosas que puedan caerle o que él o ella puedan tragarse.



Usamos barandas en el lugar donde duermen o ponemos otra protección que evite la caída.



Guardamos bien los granos u otras cosas pequeñas que podría llevarse a la boca. Esto previene que se ahoguen al no poder tragarlos. Y evita que traguen cosas dañinas.

Es necesario apartarles del lugar o situación que representa un peligro, cuando todavía no pueden prevenir un posible accidente. Por ejemplo, cuando estamos dando de comer a un bebé, la sopa o la comida caliente debe estar distante de su cara. O si es una niña que ya camina y observamos que no ha mirado un obstáculo que la hará caer, la levantamos siempre con calma. En cualquier caso, recordemos siempre hablar con ellos y ellas en el momento que pasa algo así. Eso les da seguridad y se sienten queridos, no regañados.

Guardamos en lugares altos las herramientas de trabajo y mejor si los ponemos fuera de la casa.

Empezamos a decirles NO cuando queremos enseñarles a no tocar cosas peligrosas o a alejarse de lugares en donde puede lesionarse. Es muy importante mantenerse firme cuando decimos NO. Si unas veces decimos NO y otras veces SI ante el mismo comportamiento, no será posible que ellas y ellos aprendan a controlarse ante los peligros.



No mi niña, el cuchillo no. ¡Ay! ¡Ay! Corta, duele, ¡Ay!



Quando son pequeños, los niños aprenderán a través de gestos que pueden relacionar con sensaciones desagradables. Les hablamos del peligro aunque todavía no comprendan todas las palabras. Ellos poco a poco se darán cuenta que ciertas expresiones nuestras indican lo que no se debe hacer. No es necesario gritarles, solamente debemos ser firmes.

Quando son un poco más grandes, ya podemos darles más explicaciones sobre los peligros, aunque todavía será necesario mantener las cosas que pueden causarle daño fuera de su alcance. Recordemos siempre decir un no firme, pero no agresivo.

Son pastillas, mira el vaso. Pero no te lo puedo dar mi niña. No se juega con las pastillas, ni se comen porque hacen daño. Solo las toman los enfermos.



Mamá, dame esas botellas para jugar

- Desde muy temprano les enseñamos lugares de la casa o el patio que pueden ser peligrosos para ellos y ellas. Hacemos esto aunque todavía no los dejemos andar solos.



II. Lo hago con ella o él

- Al mismo tiempo que los y las cuidamos para que se protejan de los peligros, les vamos enseñando el uso de las cosas que ya pueden empezar a manejar. Es posible que nuestras madres y padres nos hayan dado pocas posibilidades de usar los instrumentos o aparatos de la casa. Antes se pensaba que las niñas y los niños podían pensar o hacer pocas cosas como lo hacen los adultos.

- Esto ha cambiado. Hoy sabemos que ellas y ellos aprenden más rápido en sus primeros años, porque tienen mucho interés en explorar y conocer mucho. Y hoy por hoy, los niños y niñas tienen más cosas a su alcance que nosotros cuando éramos pequeños.

- Por ejemplo, ahora podemos ver a algunos niños que antes de aprender a hablar ya encienden y apagan aparatos como el radio y el televisor, o juegan con el celular. Aprovechemos entonces esa capacidad para aprender, y enseñémosle a usar herramientas y aparatos que le ayudarán a ser más autónomo y a colaborar en el trabajo de la casa o el campo cuando sean mayores.

- Con los niños y niñas que ya tienen dos años, podemos comenzar enseñándoles a cuidar y sembrar plantas, usando palas o rastrillos pequeños. Primero los invitamos a buscar juntos las herramientas al lugar en donde siempre se guardan y aprovechamos para enseñarles sus nombres.



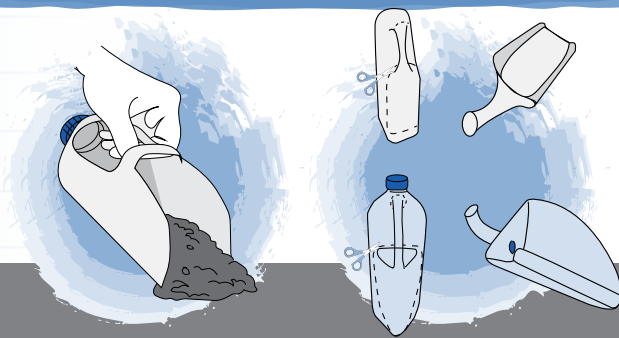
Vamos con ellos al lugar de la siembra y les demostramos cómo remover y sacar la tierra usando la herramienta que tengamos en la casa y que sea apropiada para el uso de nuestros hijos e hijas. Les conversamos sobre lo que estamos haciendo.

Primero rascamos así la tierra mi niña. Después ponemos la planta de tomate.

Todos los días vamos a regar los tomates, para que crezcan bien bonitos. Sin botar el agua Juan.

Son chiquitas mamá, chiquitas

Cuando aprenden a usar herramientas, podemos aprovechar para enseñarles otras cosas, como por ejemplo el cuidado de las plantas, del agua, de la tierra. Y recordemos que nuestros hijos e hijas pequeños querrán jugar y explorar mientras les enseñamos. Si dejamos que lo hagan, aprenderán con gusto y tendrán ganas de repetir la actividad.



También podemos hacer herramientas para nuestros hijos e hijas cortando botellas. Se las regalamos para que las guarden en un mismo lugar y sientan que son sus herramientas y que es importante cuidarlas. Recordemos que les encanta hacer cosas parecidas a las que hacemos los adultos. Es así como aprenden no solo a usar las cosas, sino a colaborar sintiéndose capaces y útiles.

- Podemos hacerles otras herramientas sencillas con sobrantes de madera, para que comiencen jugando y luego pasen a usar la herramienta real. Por ejemplo, el martillo.

¿Hacemos una mesa? ¡Qué bien que usa ese martillo mi niño!



Illo, illo... pum, pum, pum.



Siempre comenzamos enseñándoles cómo jugar y usar la herramienta. Les explicamos que hay que cuidar los dedos, haciéndole gestos que le indiquen molestia o dolor si se golpean. Después dejamos que lo hagan solos mientras los acompañamos, conversando con ellos y ellas.

- Poco a poco comenzamos a enseñarles a usar partes de la casa, herramientas o aparatos que usamos con frecuencia, comenzando por lo más fácil.

Nos mantenemos a su lado mientras está aprendiendo. Le mostramos confianza y celebramos cuando va logrando cada paso.



Venga mi niña, arriba, vamos, arriba. ¡Qué linda!

- Después los apoyamos para que logren hacer movimientos que requieren más experiencia, como subir y bajar de muebles. Esto les ayuda a palpar la profundidad de los espacios y a medir bien sus movimientos para no caer. Probamos si ellos pueden impulsarse solos, y les ayudamos solo en caso necesario. En esta etapa debemos permanecer con ellos.

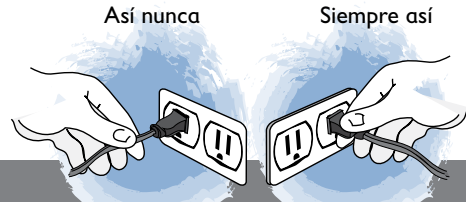
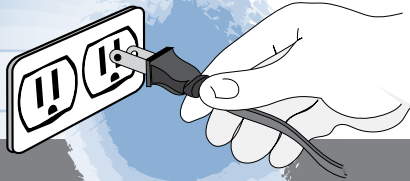


Hay muchos platos. Hay poquitos vasos. ¡Qué bien que ayuda mi niño!



Pueden aprender y subir de los muebles por simple juego. Y también para hacer otras cosas que les hacen aprender y colaborar, como lavar platos, ropa, limpiar. Aprovechamos para que aprenda a usar el paste y el jabón. Y también para que aprenda cantidades, dónde hay mucho o poco, qué colores le gustan más, cuál plato es grande y cuál es pequeño.

Cuando ya manejen herramientas sencillas, les enseñamos a usar otros aparatos que exigen más atención y cuidado en sus movimientos. Primero los usamos nosotros pidiéndoles que nos observen bien. Les explicamos cómo funcionan los aparatos y los peligros de posibles heridas, cómo mantener las manos lejos de cuchillas o tornos, o evitar que los dedos queden prensados.



Comenzamos por enseñarles la forma correcta de enchufar los aparatos. Podemos colocar dibujos sobre los enchufes para ayudarles a recordar que nunca deben tocar la parte de metal del enchufe ni jalar el cable para desenchufar.



Después podemos pasar a enseñarles el uso de algunos aparatos o herramientas que tenemos en la casa. Esto les permitirá colaborar en tareas de la familia. Y también aprenderán a usarlos evitando accidentes.

Los niños más grandes y los jóvenes pueden también aprender a usar las herramientas agrícolas, solamente con el objetivo de que colaboren en el hogar o en su comunidad, por ejemplo, a sembrar en los huertos, o a limpiar los patios. Recordemos que ningún niño o niña debe trabajar para ganar su sustento, aunque pueden irse familiarizando con el uso de las herramientas.

Primero les demostramos cómo agarrarlas, y les pedimos que nos imiten. Luego deben ver cómo las usamos, y les vamos explicando la forma en que se evitan las heridas o golpes. Después les animamos a ensayar el uso, dándole confianza.

¡Vamos a tener limones para hacer fresco! Agarra la pala Andrés, siempre se agarra para abajo hijo.

Yo quiero la pala abuelo

¿Qué vamos a cocinar con el repollo?

¡Sopa!

¡Ensalada!

Ahora ya pueden comenzar a usar herramientas más grandes. Por ahora siempre les acompañaremos cuando estén aprendiendo a usarlas. Aprovechamos para hablarles sobre lo que cultivamos.

Lo que hacen los niños debe tener sentido para ellos, no se trata de que aprendan a usar herramientas porque los adultos queremos que se ejerciten en algo, como si fuese una tarea vacía.

Los adolescentes y jóvenes ya pueden comenzar a aprender el uso de otras herramientas que requieren más cuidado en su manejo. Como la piocha, el pico, el martillo, el cepillo de madera y otros que se encuentren en el hogar. Los muchachos y muchachas deben siempre palpar suavemente los bordes de las cuchillas o puntas de estas herramientas, para que valoren su filo, primero les mostramos cómo hacerlo. Los acompañamos cuando investigan las herramientas.

Insistimos siempre en proteger las manos al cortar, manteniéndolas a cierta distancia de la herramienta.

III. Lo hace casi solo con ayuda

Nuestros hijos e hijas van creciendo, y aunque el cariño y los cuidados siempre son necesarios, estos no bastan. Ellas y ellos necesitan sentir que alguien les necesita, que pueden hacer algo por otros, que son útiles.

Con frecuencia las familias hablan sobre “la malacrianza” o “rebeldía” de sus muchachos y muchachas al cumplir los 12 o 13 años. Es posible que no se comprenda la necesidad que tienen de hacer más cosas por sí mismos, quieren parecerse más a los adultos y a veces olvidamos que este es un sentimiento legítimo y necesario para madurar.

Si les animamos a hacer cosas para otros, les estaremos ayudando a sentirse bien en esa nueva etapa de su vida. Por ejemplo, a esta edad quizá ya quieran llevar un regalo hecho por ellos a sus amigas o amigos, o donarlo a su comunidad.



Si les enseñamos desde temprano a usar herramientas adecuadas para su edad y a ser creativos, se sentirán productivos y gustosos de regalar sus obras. ¡Ya pueden usar las herramientas y evitar peligros con muy poca ayuda!

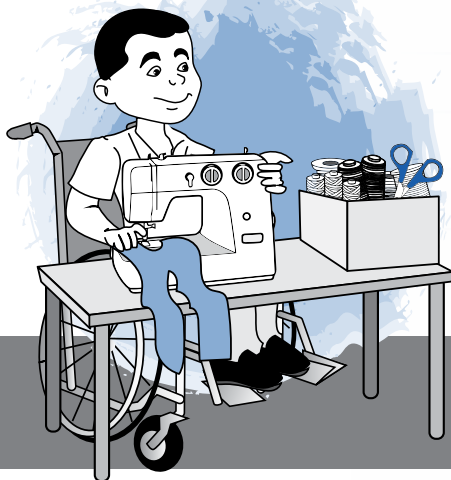
- Puede ser que todavía nuestros hijos e hijas necesiten apoyo para pequeñas cosas que podrían olvidar, como, por ejemplo:
- Cuando juegan y corren están entusiasmados y pueden acercarse al fogón o enredarse con un cable.
- A veces no guardan las herramientas después de usarlas y quedan en lugares que pueden causar accidentes.
- Acercan con poca frecuencia la parte puntuda o filosa de una herramienta a su cuerpo, cara o manos.

- En ocasiones olvidan poner la tapa sobre huecos como el pozo o la letrina.
- Esto significa que todavía hay algunos pasos en los que debemos observarlos, para poder recordarles el buen uso de las cosas y cómo hacer bien sus movimientos. Pero ya no es necesario acompañarlos todo el tiempo.

IV. Lo hace solo o sola

Ahora ya nuestros hijos e hijas han aprendido a cuidarse solos de los peligros y saben usar las herramientas que hay en el hogar. Pueden por ejemplo producir vegetales en el huerto de la casa o de la comunidad usando la pala, la piocha, el machete. Participan en la elaboración de productos para la familia o para vender, por ejemplo, cosiendo ropa.

Y también son conscientes de los peligros y los evitan, ya no tenemos que cuidarlos para que no se acerquen al fuego, a los precipicios o huecos profundos. Toman precauciones dejando en su lugar las herramientas.



¿Cómo apoyamos a nuestros hijos e hijas con discapacidad?

Niños y niñas con deficiencia intelectual

Nuestros hijos e hijas pueden tener retrasos motores leves o de mayor compromiso, por lo que será necesario crear en la casa ciertos apoyos que les faciliten no solamente el uso de las cosas sino su seguridad. Veamos los siguientes ejemplos que ayudan a que ellos se sostengan bien y así eviten caídas, o quemaduras por ejemplo en la cocina.

Barras a diferentes alturas, como "escalera" que el niño puede usar para pararse

Travesaño para que el niño se pare junto a la mesa

Donde hay pisos de tierra, se pueden poner pasamanos sobre horquetas

Silla con travesaños para que el niño se pueda subir

También podemos colocar avisos fáciles de entender en lugares de la casa en donde podría haber peligro para ellos.

Es posible que les tome tiempo entender los gestos y palabras que indican peligro. No nos cansemos de repetirles las veces que sean necesarias los cuidados que debe tener. Y aunque queremos que ellos se cuiden por sí mismos, tendremos que apartarlos de situaciones de riesgo, con firmeza pero sin maltrato. Si llora o intenta de nuevo exponerse a un peligro, lo mejor es llevarlo a un lugar apartado en donde pueda concentrarse en otro tema. Pero siempre debemos explicarle y hacer muchos gestos que le indiquen peligro.

Eso hierve Juan, corta, uy, uy. Vamos, ayudame a hacer las tortillas, vamos

- Es posible que nuestras hijas e hijos necesiten que guardemos las herramientas en lugares completamente asegurados por más tiempo, en caso que tarden en comprender los peligros. Aunque esto sea así, es necesario que nos expresemos siempre con gestos y palabras que indiquen peligro y el tipo de cuidado que deben tener, desde que son bebés.

Niños y niñas con deficiencia auditiva

- Nuestros hijos e hijas pueden aprender a protegerse y a usar aparatos y herramientas. Las recomendaciones que se presentan en esta Guía pueden usarse con ellas y ellos, siempre y cuando la familia tenga formas para comunicarse como señas, o uso de dibujos que les orienten.

Alberto no entiende por qué el pozo siempre tiene que estar tapado.

Sin una forma de comunicación como señas caseras o lenguaje de señas, es posible que nuestros hijos e hijas no comprendan por qué hay que evitar los peligros.



Cuando están pequeños, es necesario que aprendan a evitar peligros lo más pronto posible. Antes de los tres años, será necesario que les enseñemos con gestos que expresen claramente que hay una situación de peligro. Antes de los tres años ellos y ellas comprenden mejor nuestros gestos, todavía no están listos para interpretar señales como carteles con dibujos.



Estos gestos no deben ser tan exagerados, ya que podrían contribuir a que nuestros hijos e hijas se vuelvan muy temerosos. Se trata de que aprendan a prevenir, evitando que tengan miedo a todo.

Cuando tienen tres años, ya podemos usar ciertas señales acordadas con la familia para que ellos sepan dónde hay riesgos, y las colocamos en lugares que deben evitar. Por ejemplo, una cruz de color rojo:



Cuando ya pueden aprender a usar algunas herramientas o aparatos, es necesario repetir en orden las actividades varias veces, pidiéndoles que nos miren bien.

Mirame Juanita. Ahora metemos el maíz con la pana, no metemos la mano. Ahora vos.

Muy bien, no metemos la mano.

Mira Juanita, apretamos el maíz con el vaso.



¿Te acordás cómo molimos el maíz? Primero lo echamos con la pana en el molino.

Podemos repasar con ellas y ellos lo que hicimos usando dibujos que enseñen los pasos de la actividad.

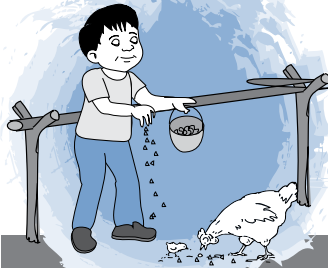


Niños y niñas con deficiencia visual

Nuestros hijos e hijas necesitan que la familia tome diferentes medidas y cuidados para enseñarles y protegerles, aunque ellos podrán llegar a hacer bien las cosas de la vida diaria, si los tratamos como personas capaces. Es normal que temamos más por la seguridad de una persona ciega que por aquellas con otras discapacidades. Pero si vencemos ese temor, juntos lograrán su autonomía y su formación para el trabajo.

Algunos ejemplos de las medidas para el cuidado en el hogar son:

- Nuestros hijos no deberían atrasarse para aprender a gatear y caminar, y ya sabemos que en ese momento se incrementan los riesgos. Por esa misma razón, les damos la posibilidad de tocar los espacios desde muy temprano. Y también les hablamos a distintas distancias para que aprendan a calcular en dónde está lo que suena.
- Cuando comiencen a caminar, colocamos postes y cuerdas para que se guíe.



Quando esté más grande, le enseñamos a guiarse tocando paredes u otros objetos que no puedan hacerle daño. Procuremos que aprenda a usar lo más pronto posible las señales naturales que ya están en los espacios.

- No podremos evitar que nuestros hijos ciegos se caigan alguna vez mientras aprenden a orientarse. Si se caen sin gravedad, eso les ayudará a aprender mejor cómo son los espacios. Démosle esa oportunidad, recordemos que los niños videntes también se caen cuando están aprendiendo a caminar.




Aprender a conocer el espacio puede ser divertido, si jugamos con nuestros niños y niñas. Podemos decirle que le pusimos varias cosas en el camino y que pruebe a pasarlas sin caerse. Debe “aprender a ver” con sus pies y manos.

Estos ejercicios los haremos sobre suelo blando y no sobre cemento. Les enseñamos a sacar las manos y las rodillas para que evite lastimarse cuando se cae.


Si hay hoyos profundos en el camino, siempre colocamos una señal de peligro acordada con nuestros hijos e hijas, como varios palitos enterrados a suficiente distancia que tengan una pelotita de trapo en la punta, o un trapo amarrado.

Mantendremos siempre los aparatos eléctricos alejados del agua o de superficies mojadas, ya en esta situación la persona ciega no puede usar su tacto para palpar las cosas por el peligro de choque.

Siempre debemos etiquetar y ubicar los medicamentos, productos de limpieza y otros tóxicos en lugares protegidos. Podemos usar señales sencillas para indicar el peligro de estas sustancias, lo importante es que ellos y ellas tengan muy claro cuáles son estas. Por ejemplo: raspaduras en las tapas que pueda sentir con sus dedos, botones pegados con cinta adhesiva. Debemos usar señales parecidas en las paredes cuando hay enchufes, hasta que aprendan a usarlos cuando estén mayores.



Esas pastillas son de la abuela Anita, no se tocan



Sentí Alberto, ¿sentís que raspa? Aquí cerca está el enchufe, uy, es peligroso. Aquí no se toca, nos vamos.

- Cuando les enseñamos a usar cosas de riesgo, les explicamos que siempre deben mantener la mano libre que no agarra el aparato o herramienta (plancha, aguja, cuchillo, olla caliente) lejos de esta. Si es necesario acercar la mano libre, por ejemplo, cuando están cosiendo, pueden protegerse con un dedal hasta que aprendan a calcular bien los movimientos con la aguja.

- Todas las cosas que pinchan o cortan las guardaremos siempre con la punta hacia abajo.



- Deben aprender a mantener una distancia de seguridad entre el borde del fogón y el cuerpo. Deberán aumentar esa distancia cuando perciben aumento del calor, al destapar ollas, al abrir el horno, otros.
- Les enseñaremos a colocar los mangos de las cazuelas con el mango hacia el lado y no frente a sus cuerpos. De esa forma no se darán vuelta cuando él o ella pasen cerca del mango.



Niños y niñas con deficiencia motora

Es necesario dar a nuestros hijos e hijas la oportunidad de usar herramientas y aparatos, en dependencia del tipo de deficiencia motora que tengan. Por ejemplo, si un niño puede usar sus brazos y manos pero tiene dificultad o no puede moverse solo, creamos en la casa algunas condiciones para que lo haga. Veamos algunos ejemplos:

- Los muchachos y muchachas con problemas motores pueden tener retraso en el equilibrio. Esto puede causar caídas que podemos evitar. ¿Qué hacer para que poco a poco lo logren por sí mismos? Miremos este ejemplo:

APROPIADO AL PRINCIPIO

Luis se ha tardado en desarrollar el equilibrio que necesita para sentarse. Al principio, había que amarrarlo con cintos para que estuviera derecho y fijo.



Pero si al irse desarrollando seguimos sujetándolo, quizás le impidamos que desarrolle bien su equilibrio y que se aprenda a sentarse sin ayuda.

APROPIADO DESPUÉS

Tal vez a Luis le ayudaría más un asiento que le apoyara las piernas y la cadera, pero no el cuerpo, para que él mismo tuviera que mantener el equilibrio.

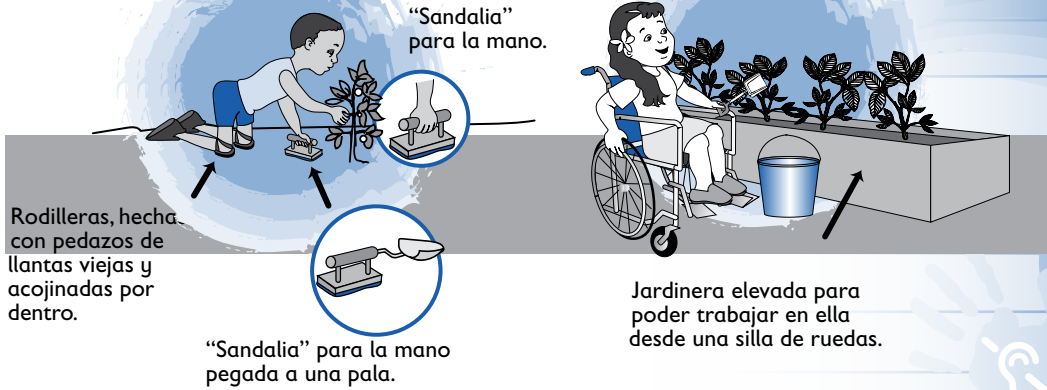


- Ellos y ellas disfrutarán mucho hacer cosas fuera de la casa, tanto para jugar como para sentirse útiles. Pueden trabajar en el huerto igual que los otros muchachos y muchachas:

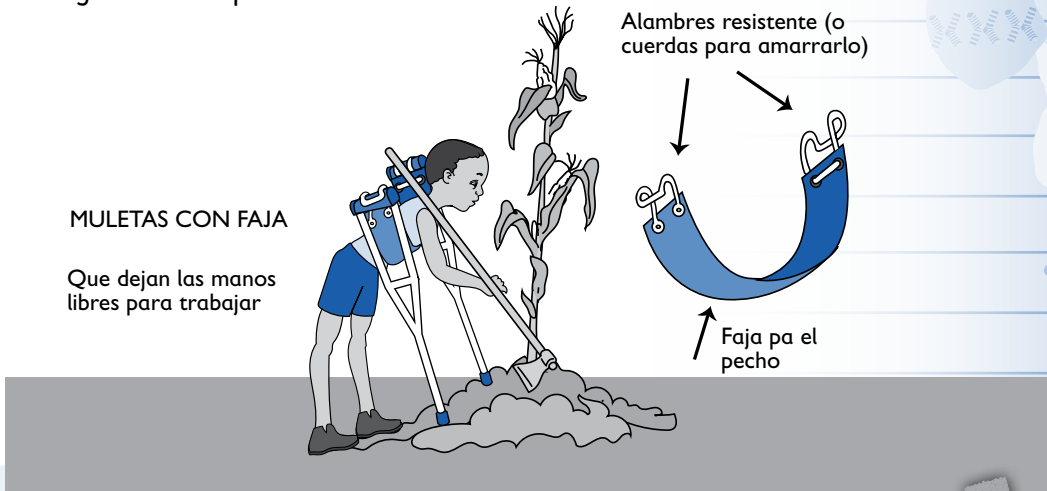


Usamos un tronco con una tabla forrada de algo suave para que su cuerpo descansa y pueda manipular libremente sus brazos. También podemos hacerle una rampa con varias capas de cartón.

Les hacemos rodilleras para facilitar el gateo y que puedan hacer sus actividades sin lastimarse manos o rodillas. Y adaptamos los espacios y las herramientas según sus necesidades. Por ejemplo:

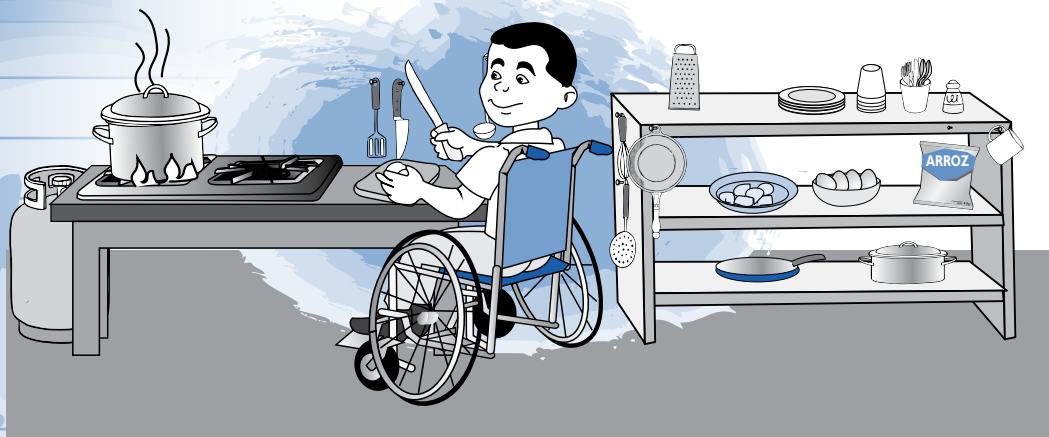


Si usa muletas y ya sabe cómo usar las herramientas agrícolas, las adaptamos para que pueda colaborar en el trabajo que hace la familia en el campo, cuando ya está más grande. Les colocamos una banda de tela gruesa para que sostengan su tronco y las manos queden libres.



Recordemos que estas actividades les animan porque les hacen sentir útiles, además de capacitarles para un futuro trabajo.

Colocamos el fogón o cocina a una altura adecuada para que la silla de rueda entre debajo de la mesa y pueda trabajar sin accidentes. Los estantes deben ser bajos para que pueda alcanzar todo sin peligro de que le caigan de arriba.





Los pipitos

ASOCIACIÓN DE PADRES DE FAMILIA
CON HIJOS CON DISCAPACIDAD

Esta es una publicación con el apoyo técnico y financiero de



Save the Children